

“CÓMO PREVENIR ERRORES EN ACTIVIDADES ORALES EN INGLÉS”

AUTORÍA MARÍA DEL CARMEN RUBIO OSUNA
TEMÁTICA ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS
ETAPA PRIMARIA,ESO, BACHILLERATO

Resumen

Tanto las nuevas tecnologías como el aprendizaje de idiomas están adquiriendo una gran influencia hoy en día en nuestra sociedad, pero... ¿somos conscientes de ello?, ¿saben los profesores cómo manejar recursos y métodos específicos de enseñanza en las escuelas?

El profesor debe tener una sólida competencia a la hora de resolver dudas y ayudar a los alumnos a prevenir errores en el caso de una segunda lengua. Por ello en este artículo se presta especial atención a los errores que normalmente los alumnos cometen en clase y técnicas útiles para rectificarlos basadas tanto en la colaboración del profesor como en el uso de las nuevas tecnologías a través de Internet.

Palabras clave

prevención de errores orales, “mistakes”, “errors”, destrezas lingüísticas, Internet

1. MÉTODO DEL “ANÁLISIS DE ERRORES”

El aprendizaje humano es fundamentalmente un proceso que implica cometer errores. Especialmente cuando el alumno está aprendiendo una lengua distinta de la materna y se da cuenta de las diferentes estructuras lingüísticas que existen entre ambas lenguas. Por esta razón, es totalmente normal que los alumnos cometan errores en el proceso de adquisición de una segunda lengua, diferente de la que tratan habitualmente.

Gracias a que los estudiantes cometen errores y que estos errores pueden ser detectados, analizados y clasificados, los lingüistas han ampliado sus conocimientos para llevar a cabo diferentes técnicas con el fin de prevenir precisamente estos fallos.

Una de las técnicas lingüísticas más usadas para prevenir errores entre los estudiantes es la técnica llamada “análisis de errores”, en la que por medio de una serie de pasos, el profesor puede guiar al estudiante de manera personal hacia el correcto uso de la lengua extranjera, previniendo y ayudando cuando considere que el alumno ha cometido o está a punto de cometer un error cuando habla en clase. La técnica de “análisis de errores” es llevada a cabo por una serie de pasos que serán explicados en detalle posteriormente: la identificación del error, su descripción, su explicación, su evaluación y su prevención o corrección.

2. “ERRORS” Y “MISTAKES”

Sin embargo, antes de comenzar a desarrollar los pasos anteriormente mencionados, es importante hacer hincapié en la distinción entre “mistakes” y “errors”. Aunque la traducción española de estos términos es básicamente la misma, “errores”, en inglés existen diferentes interpretaciones semánticas.

“Mistake” es el término que se utiliza cuando un estudiante ha cometido un pequeño “tropiezo” o falta que se considera de leve importancia, es decir, una pequeña imperfección en el proceso de producción del lenguaje. Por otra parte, cuando el alumno crea faltas relacionadas con la base de la propia lengua extranjera, como por ejemplo la ausencia de -s en la tercera persona de los verbos en presente, se considera un tipo de “error”. Por tanto, se podría decir que los “errors” son errores de mayor importancia que los “mistakes”, es decir errores más graves. Básicamente la diferencia entre ambos términos es ésta, no obstante, existen algunos casos en los que es difícil concretar el tipo de falta gramatical, y es casi imposible saber si se trata de un caso de “error” o “mistake”.

Un ejemplo de este caso se ilustra a través de la siguiente oración: “John cans sing”. Este es un caso concreto en el que es difícil determinar si es un “error” o un “mistake”. El uso incorrecto de “cans” es un caso especial que impide relacionar con claridad si el tipo de error es más bien de tipo gramatical o un tipo de falta creada tras haber realizado un razonamiento intuitivo. Debido a estas causas hay casos en los que no se puede aclarar de manera precisa el origen de la falta cometida, y por tanto es imposible identificarla como “mistake” o “error”.

Una vez aclarada la distinción entre “error” y “mistake”, debemos distinguir entre los dos principales tipos de “errors”: errores de competencia (errors of competence), la aplicación incorrecta de reglas gramaticales que no se corresponden con las normas del idioma extranjero; y errores de interpretación (errors of performance) que son el resultado de “mistakes” o pequeños errores manifestados en el uso del lenguaje como por ejemplo repeticiones, fallos al comienzo de las oraciones, pequeños fallos de pronunciación, etc. La mayor parte de los errores (“errors”) son de **adición**. La adición puede existir en palabras o en frases. Es más frecuente en el uso de frases como es el caso de “Does can he sing?”,

donde claramente se puede percibir que “does” es un auxiliar añadido que sobra, puesto que es incorrecto usar auxiliares con los modales, en este caso con “can”.

También el estudiante puede cometer errores de **omisión**. Omisión es justamente lo contrario a lo anterior, es decir, la falta o ausencia de términos imprescindibles dentro de la oración, por ejemplo la ausencia del verbo: “I went to movie”. Otros tipos de errores que el estudiante puede cometer normalmente de manera oral son errores de **sustitución** o de **orden**. Como precisamente la palabra

indica, en los errores de sustitución el estudiante reemplaza una palabra por otra con la intención de agregar un significado que tiene en mente que no es el correcto, aunque él lo crea así. El estudiante puede cometer esta falta por varios motivos: puede que sepa la traducción correcta de una palabra pero que aplique esa palabra en un contexto que no es el adecuado, aunque esa misma palabra junto con la misma traducción se pueda aplicar en su lengua materna a dicho contexto. También puede que el estudiante intente crear un sinónimo de una palabra que sea incorrecta dentro de ese contexto concreto o que simplemente no se corresponda con la traducción o con el valor semántico que dicho contexto incluye. Un ejemplo de sustitución es “ I lost my road”. Por último, el estudiante también puede cometer errores de **orden** en las frases, este tipo de errores son sobre todo sintácticos, por lo que el estudiante deberá repasar en profundidad la formación sintáctica de dicho error. Por ejemplo: “I to the store went”. La mayoría de estos errores, o al menos una gran parte de ellos, son cometidos por los estudiantes al intentar establecer una comparación intuitiva entre el idioma extranjero que están aprendiendo, en este caso el inglés y la lengua materna de ellos. Y es que, aunque en muchos casos es necesario que el estudiante se guíe por una especie de “intuición” basada en el primer idioma que ha aprendido, es imprescindible que entienda que en muchos casos, las estructuras gramaticales cambian completamente, puede que debido a diferencias morfológicas, sintácticas o semánticas con respecto a su lengua materna. Por tanto, debe saber que el sentido literal no existe de manera completa entre dos idiomas diferentes. Esta diferencia es más radical sobre todo en lenguas cuyo alfabeto no se corresponde, por ejemplo alfabetos de lenguas que no son occidentales, como por ejemplo el chino, el japonés o el hindi. Justamente en estos casos es imposible que el alumno trate de ordenar palabras como lo hace en su propia lengua, puesto que en algunos casos, algunas frases se forman añadiendo prefijos y sufijos a las palabras, algo totalmente desconocido en las lenguas occidentales como es el caso del español, inglés o francés, por ejemplo.

Cada idioma entra dentro de una categoría lingüística que al mismo tiempo está relacionada con varias disciplinas como la fonología, la ortografía, el léxico, la gramática y el discurso. Es por eso por lo que la clasificación entre las distintas lenguas que existen es una tarea difícil de definir al menos de forma perfecta y concreta, justamente por esta razón, es difícil distinguir el origen de los errores y sus diferentes niveles dentro del lenguaje.

Sin embargo, volviendo a la teoría que trata sobre el “análisis de errores”, es aquí donde explicaré en detalle todos los pasos mencionados anteriormente. Antes de corregir cualquier anomalía lingüística el profesor debe percatarse del error que el alumno ha cometido. Este es el primer paso que se debe tratar: la identificación del error. La explicación de estos pasos es muy fácil de percibir a través de ejemplos o diálogos entre por ejemplo un profesor y un alumno ficticios que se encuentran en una clase. Aunque los ejemplos que citaré a continuación no están basados en casos reales, pueden llegar a ser una réplica perfecta de ejemplos de errores que pueden surgir normalmente en clase cuando el profesor pregunte a un alumno sobre algún tema concreto o simplemente en la corrección de algún ejercicio. Un ejemplo perfecto que puede surgir para este primer paso es el siguiente:

Student: Yesterday, I go to...

Teacher: Go? Where do you go?

En este caso concreto el alumno ha cometido un error gramatical, ya que “yesterday” indica pasado y el verbo en este caso indica una forma presente. Aquí el profesor nota el error de su alumno y repite la

palabra incorrecta varias veces con la intención de que el alumno se de cuenta de su error. Esta es una buena estrategia para hacer que el alumno piense y reflexione sus propios errores por él mismo sin ayuda de nadie. Aún así, si el alumno no es capaz de percibir su error el profesor tendrá que usar el segundo paso del “análisis de errores” basado en la descripción del error.

Teacher: What did you do yesterday?

Student: I go to the cinema...

Teacher: Sorry! Where did you go?

En este caso, el profesor da una segunda oportunidad al alumno para que sea consciente de su error. Usando el ejemplo anterior, el profesor no hace énfasis en la palabra errónea sino que repite la palabra clave por medio de frases y expresiones que sirven para captar la atención del estudiante como por ejemplo “Sorry!”, de este modo el profesor ofrece más pistas con la intención de que el estudiante note su propio error. El tercer paso consiste en la explicación del error. El profesor pide la opinión de algunos estudiantes o del resto de la clase para que ayuden al alumno que ha cometido el error.

To the students: Did you understand him?

Si aún así el alumno no encuentra su error el profesor creará una evaluación dando una pista clara al alumno confuso. Por ejemplo:

Teacher: What is the mistake?

I go to...

Para finalizar con el “análisis de errores” si el alumno aún no ha caído en la cuenta de su equivocación tras del seguimiento de todos los pasos anteriores, el profesor deberá corregir el error.

Student: Yesterday, I go to the cinema

Teacher: Oh! You **went** to the cinema...

Si el profesor llega a este último paso después de haber intentado que el alumno se percatara de su error usando los procedimientos anteriores, significa que el alumno debe mejorar bastante sus destrezas lingüísticas y que no ha alcanzado un conocimiento básico del idioma extranjero, en este caso del inglés. Por ello es necesario que repase la gramática, listening, reading, writing y speaking del idioma extranjero en profundidad. Hoy en día gracias a Internet, podemos encontrar una gran cantidad de información tanto online como para encargar en librerías de todo el mundo. Existen numerosas páginas en las que los alumnos pueden realizar y corregir los ejercicios de forma rápida y efectiva, ya que la mayoría de las páginas muestran las respuestas y los errores que los alumnos han cometido. Además existen numerosos diccionarios para averiguar el significado de las palabras, incluso otros tipos de diccionarios solamente dedicados a la pronunciación, en los cuales, los estudiantes pueden incluso ver la pronunciación de una misma palabra en las distintas zonas geográficas donde se utiliza. “Wordreference” y “Forvo” son ejemplos de este tipo de materiales. También existen páginas como

“Linguee” dedicadas exclusivamente a la traducción de frases y expresiones en diferentes contextos. Una misma palabra tiene diferentes traducciones dependiendo del contexto en la que se sitúe y de las palabras que acompañe. Esta página, por ejemplo, muestra una amplia gama de posibilidades en cuanto a traducción, todas ellas realizadas por lingüistas expertos con muchos años de experiencia en este campo.

Este tipo de técnicas de aprendizaje ayudan al alumno a trabajar de manera rápida en la materia, sin necesidad de perder el tiempo pasando las páginas de un diccionario real, ya que normalmente las respuestas a sus consultas tardan menos de un segundo en aparecer en la pantalla y esto es por supuesto, una manera más rápida y gratificante de aprender información; por lo tanto, ayuda a crear un buen ambiente de motivación en el alumno con respecto al aprendizaje de idiomas extranjeros. Una de las ventajas que aportan este tipo de materiales online, es que ayudan a los alumnos a resolver dudas y a ampliar los ejercicios que normalmente el profesor pide en clase. Otra ventaja es que muchos de los ejercicios que encontramos en la red son de tipo test, de unir frases moviendo sólo el ratón o también escribiendo solamente palabras en huecos. Esta es una técnica especialmente diseñada para aprender mayor cantidad de información en el menor tiempo posible, lo cual es muy eficaz, ya que el alumno aprenderá y adquirirá las competencias lingüísticas en menor tiempo. De esta forma, los futuros estudiantes de lenguas extranjeras aprenderán idiomas con mayor rapidez y eficacia, lo cual es un gran avance dentro del sistema educativo, ya que la tecnología hace que todo sea mucho más llevadero y a la larga por supuesto más productivo.

Para concluir con este apartado, las técnicas más usadas por los profesores para la correcta identificación y eliminación de los errores orales son las siguientes:

la repetición de palabras clave, la expresión, el tono y el énfasis en la pronunciación de expresiones o conceptos; el uso del metalenguaje, donde el profesor puede aplicar un sinnúmero de reglas gramaticales con la intención de refrescar la memoria del alumno, y el uso continuo de preguntas que enfatizan el error cometido.

Sin embargo, existen algunas excepciones en las que el profesor no debe corregir usando estos pasos. Estas situaciones se deben a varios factores internos del alumno que no están relacionados con la competencia lingüística del idioma extranjero. En caso de que el alumno cometa un error debido a su estado nervioso, o que la actividad sea especialmente complicada y el alumno necesite reflexionar su respuesta, el profesor debe de dar tiempo para que el alumno se desenvuelva por él mismo sin su ayuda. También en aquellos casos dudosos en los que el alumno dude entre varias opciones, el profesor debe permitirle mayor tiempo para que intente recapacitar la opción correcta. En estos casos es muy importante que el profesor sea un punto de apoyo para el estudiante, que le de confianza y no lo atosigue, que le permita un espacio propio para que reflexione de manera libre.

Es muy importante que el profesor jamás lo ridiculice o avergüence en clase delante de sus compañeros, puesto que el nivel de confianza del alumno y su propia autoestima podrían decaer y esto conduciría al fracaso o a la negación de la asignatura por parte del alumno. Algunos pasos que el profesor debe realizar para reforzar el autoestima en general, pero sobre todo dentro del aula son los siguientes: nunca deberá juzgar a un alumno bajo ninguna circunstancia; es decir, no existirán los favoritismos ni la predisposición por parte del profesor hacia algún alumno o grupo concreto, sino que

todos los alumnos se considerarán iguales aunque sus calificaciones incluso difieran unas de otras. El profesor intentará hacer la asignatura llevadera, es decir, intentará explicar poniendo gran cantidad de ejemplos e incluso habrá ocasiones en las que podrá utilizar algún tipo de analogía a través de juegos para atraer el interés de los alumnos. De esta manera, los alumnos confiarán en el método de enseñanza del profesor y esto les motivará a la hora de realizar los ejercicios o estudiar para las distintas pruebas que el profesor realice a lo largo del curso. Siempre que un alumno (especialmente uno que tenga problemas con la materia) realice un trabajo específico o un examen con éxito, el profesor deberá felicitarlo, ya que a través de unas simples palabras el alumno puede cambiar totalmente la perspectiva de la asignatura y reforzar su autoestima, sintiéndose así capaz de pensar que puede superarla sin problemas con un poco de trabajo y dedicación por su parte. Sin embargo, algo esencial que el profesor jamás deberá hacer es intentar comparar a unos alumnos con otros, puesto que cada persona es distinta y las habilidades o destrezas que un alumno pueda tener no siempre se corresponden con las habilidades del resto. Si compara a algunos alumnos pueden sentir desprecio por la asignatura, además de que sus autoestimas de verán claramente perjudicadas y esto no es bueno, puesto que estanca o hace que los alumnos no rindan lo que deben o todo lo que pueden. Estas son las técnicas más habituales que los profesores deben seguir en sus clases.

3. TÉCNICAS DE APRENDIZAJE

Por otra parte, existen numerosas técnicas que permiten conocer al estudiante su nivel de inglés y aquellos puntos débiles que necesita reforzar para el correcto uso del idioma. Muchos de los recursos que el alumno puede usar para ser consciente de su nivel de inglés se encuentran en numerosas paginas de Internet. No obstante, el profesor previamente deberá supervisar tales páginas con el fin de considerar que son adecuadas para el uso escolar y que son fiables en cuanto a su contenido y evaluación. Todos estos recursos sirven de aproximación orientativa para situar al alumno en un nivel más o menos concreto, pero en ningún caso podrán ser fiables al cien por cien, puesto que la auténtica competencia mental de un alumno es imposible de evaluar con precisión.

En todas estas páginas el alumno será capaz de poner en práctica su ingenio y memoria para intentar resolver los ejercicios que se le imponen. Existen varios tipos de ejercicios, dependiendo de la destreza concreta que quiera reforzar, aunque los ejercicios más frecuentes están relacionados con el listening, writing, y por supuesto con la gramática. Una vez que el alumno es capaz de percibir sus errores más frecuentes caerá en la cuenta de que cada vez que en clase el profesor pregunte o mande algún ejercicio concreto, él tiene que aplicar las reglas que ha aprendido y evitar el uso de aquellos fallos comunes que anteriormente cometía con facilidad. Esta es una técnica personal en la que el alumno es totalmente consciente de sus errores, y tiene la oportunidad de remediarlos sin la ayuda de su profesor. Puesto que la tecnología informática está avanzando de manera decisiva durante los últimos años, y la mayoría de alumnos tienen acceso a Internet, es muy importante que el profesor, a parte de mandar los ejercicios del libro aconseje el uso de varias páginas con el fin de que el alumno tenga la oportunidad de reforzar su conocimiento lingüístico y pueda aprender y resolver sus propias dudas personales con respecto al idioma extranjero. Esta es una buena forma de que el alumno consiga alcanzar mayor fluidez y rapidez en cuanto al uso del idioma. Especialmente cuando trata con él de manera oral.

Una vez que el alumno ha practicado el idioma usando todas las técnicas anteriormente mencionadas es hora de que el profesor haga una pequeña evaluación personal por medio de un test orientativo en el que el alumno sea capaz de responder a varias preguntas personales con respecto a la materia. Aunque el uso de este tipo de tests no es totalmente frecuente en todas las escuelas, está demostrado que es bastante efectivo a nivel personal, y que ayuda al profesor a saber si sus alumnos están aprendiendo su asignatura de manera adecuada, o si por el contrario están desorientados y necesitan extrema ayuda, en cuyo caso deberá intentar buscar la forma de cambiar la dinámica de sus clases con el fin de que sea más efectiva. Estos tests son anónimos, es decir, no se firman y sirven para saber si el alumno se encuentra a gusto con la dinámica de la clase, si es capaz de resolver las preguntas que hace el profesor y si piensa que su nivel es el adecuado con respecto a su curso. Por otra parte también tendrá la opción de expresar su opinión personal con respecto al profesor y si éste debería cambiar el tipo de actividades que se usan en clase o si por el contrario está totalmente de acuerdo con su metodología. Al mismo tiempo puede expresar su opinión para reforzar algún tipo de actividad audiovisual o que requiera de un uso informático más efectivo.

En cualquier caso, por este medio el alumno es libre de expresar su opinión acerca de la asignatura y de hacer saber al profesor si su labor como docente es la adecuada en clase y si cumple completamente con los requisitos necesarios para ejercer su profesión.

A través de este recurso el profesor es consciente de si su metodología es la adecuada y de si sus esfuerzos por conseguir el equilibrio y la correcta asimilación de los contenidos en el aula han sido los acertados. La práctica del inglés hablado es más eficaz cuando el alumno ha conseguido un cierto nivel de comprensión auditiva. Por otra parte es imprescindible que el profesor establezca un equilibrio cuando corrija a sus alumnos, ya que demasiadas interrupciones podrían interferir en el ritmo de la conversación de manera negativa y es importante que el error cometido por el estudiante no se enfatice por medio de repeticiones puesto que podría llegar a memorizar de manera involuntaria dicho error. Las clases de conversación por medio de grupos reducidos pueden llegar a ser muy efectivas si el profesor se asegura de que todos los alumnos participan de manera regulada y sin interferir de manera negativa. Del mismo modo, el trabajo por parejas suele ser muy beneficioso, así como el uso de actividades orales como diálogos entre compañeros, representaciones de teatro, etc. Aunque estos métodos son bastante efectivos es necesario que el profesor se asegure al identificar y corregir los errores cometidos por los alumnos en el transcurso de sus actividades. Aunque este método de enseñanza resulta bastante satisfactorio, sería mejor si de manera esporádica un nativo corrigiera y detectara la pronunciación de los alumnos, algo que cada vez es más frecuente sobre todo en centros de enseñanza bilingües.

El objetivo de las actividades orales es desarrollar la competencia lingüística de manera que los alumnos y el profesor puedan entenderse de manera clara y precisa sin ninguna dificultad. Aunque la corrección de la pronunciación es un proceso continuo, no es imposible que los estudiantes alcancen un nivel y una pronunciación similares a los de un nativo inglés o americano, aunque este proceso es difícil y requiere mucha práctica y muchos años de experiencia, a parte de la continua corrección de un nativo que evalúe el tono, ritmo, y precisión lingüística del estudiante, así como otros factores que un profesor no nativo sería casi imposible que detectara.

Existe una gran cantidad de fuentes que aportan consejos prácticos para mejorar la pronunciación oral casi a nivel de nativo. Muchas de estas fuentes se encuentran en Cd's, o en Internet. Aparte existen muchos diccionarios electrónicos, aparte de los mencionados, que facilitan la comprensión de las palabras así como su pronunciación, ya que aportan diferentes pronunciaciones de una misma palabra dependiendo de la zona que el alumno quiera consultar. Esta es una forma eficaz de distinguir los distintos acentos que existen dentro de un mismo idioma. Por este medio el alumno tiene la opción de aprender distintas formas de pronunciación eligiendo el acento que le guste más o que le sea más fácil de pronunciar.

No hay que olvidar que durante todo el proceso de aprendizaje fonológico el alumno suele comparar los sonidos de su lengua materna con la lengua que está aprendiendo. Según algunos autores como Macken y Ferguson (1987), algunos procesos fonológicos son claramente de transferencia de la estructura fonológica de la lengua primera; sin embargo, Eckman (1987) considera que la comparación de los sistemas fonológicos entre la lengua materna y la extranjera para predecir áreas de dificultad en el aprendizaje de esta última es un principio válido, pero también plantea que a veces el contraste entre ambas no es suficiente y que se deben incorporar ciertos principios de gramática universal, es decir, una noción de dificultad independiente de cualquier lengua.

Para finalizar con este tema me gustaría hacer hincapié especialmente en las ventajas educativas ofrecidas hoy en día a través de los servicios informáticos como Internet, de fácil comprensión y dominio por los estudiantes y que resultan de gran ayuda y utilidad a la hora de aclarar o corregir aspectos gramaticales y relacionados con la pronunciación. Por ejemplo a través de los programas informáticos con analizadores de habla una persona puede comparar su producción oral con el modelo nativo e incluso es posible que pueda percibir de manera visual desde los patrones de entonación hasta la unión entre fonemas. Ya que una gran ventaja que nos ofrece el ordenador es la integración de varios "lenguajes" o "códigos" y la posibilidad de interactuar con sonidos, imágenes y texto a la vez para alcanzar un mismo objetivo. Además que debido a la originalidad metodológica que ofrecen estos medios el alumno se siente más motivado cuando aprende sonidos y nuevas frases o palabras. A través de los ordenadores el alumno puede corregir tantas veces como desee sus respuestas, sin la necesidad de usar un lápiz y una goma. Por medio de esta técnica el alumno ahorra tiempo a la vez que aprende los contenidos de manera más rápida y eficaz, ya que en cuanto termina un ejercicio, sólo tiene que pulsar una tecla para comprobar sus respuestas. En menos de un segundo todas sus respuestas se verán aclaradas, lo cuál sin duda le ahorra tiempo y esfuerzo, ya que de esta forma también se sentirá más motivado para realizar un mayor número de ejercicios que antes no podía hacer, puesto que al copiar el ejercicio como habitualmente hacía en el cuaderno gastaba un tiempo innecesario que en este caso no necesita. Otra ventaja de trabajar enfrente de un ordenador es que el estudiante se protege a sí mismo del estrés que puede generar la presencia de un profesor, el estudiante se siente más cómodo con sus errores, avanza a su propio ritmo y ejerce un mayor control sobre su progreso en la adquisición de la lengua extranjera.

4. LA DIVERSIDAD

Por otra parte los ordenadores permiten al profesor atender a la diversidad dentro del grupo. Un estudiante que requiera de una metodología especial en clase, ya puede ser porque sea extranjero, superdotado, repetidor, o con algún tipo de discapacidad es atendido por este medio con mayor rapidez ya que el profesor puede controlar de manera específica y personal los ejercicios que debe realizar, eligiendo a través de Internet el ejercicio más apropiado dependiendo de la lección que en ese momento esté enseñando. Y es que para que la metodología de la enseñanza con respecto a una segunda lengua sea eficaz debe existir un tipo de jerarquía, como explica Martha C. Pennington:

“Probablemente el objetivo más obvio, justificable y apremiante en el área de la fonología sea la inteligibilidad. Para los estudiantes principiantes, es la necesidad más inmediata, puesto que no puede haber comunicación sin un cierto nivel de inteligibilidad mutua entre los hablantes (...) Más allá del objetivo básico de la inteligibilidad existen varios objetivos posibles en esta área del lenguaje (...) La fluidez es un objetivo importante para muchos estudiantes que saldrán de su país de origen y utilizarán la segunda lengua en el país adonde vayan, puesto que es muy posible que los hablantes demasiado vacilantes tengan dificultad para comunicarse con oyentes nativos durante cierto tiempo. La corrección (“*accuracy*”) en cuanto a las normas determinadas por los oyentes también constituye un objetivo importante, especialmente para aquellos que han de transmitir información a hablantes nativos, como es el caso de los alumnos ayudantes (“*teaching assistants*”) en cursos de pregrado, los supervisores de negocios o quien tiene que hablarles a los clientes por teléfono en la lengua extranjera.”

5. CONCLUSIÓN

Ya que el uso escrito pero sobre todo oral del inglés es de gran importancia, los profesores deben de innovar con su metodología con el principal objetivo de motivar a los alumnos en la enseñanza de esta segunda lengua. Y es que precisamente en España, sólo el 27% de los españoles habla inglés mientras que la mitad de los ciudadanos de la Unión Europea hablan al menos otra lengua distinta de la materna. Muchos se preguntan cuál es la verdadera razón del fracaso con los idiomas en España, ¿la metodología en los colegios o institutos?, ¿la falta de motivación y estudio de los estudiantes? ¿ambas cosas? ¿u otros factores externos?

A menudo todas estas preguntas se agrupan como una gran nube en las mentes de todos, pero...¿alguien pone remedio?

Recientemente los medios de comunicación han defendido el uso de los ordenadores en las aulas como un método práctico de aprendizaje e innovación. En mi opinión este es un gran avance en cuanto a la metodología de la enseñanza, puesto que además de inglés los alumnos aprenden a defenderse en informática. Además Internet es el portal que ofrece todo tipo de información a nivel mundial. Esto quiere decir que una persona que aprenda una segunda lengua tiene la oportunidad de poder contactar con extranjeros nativos de esa lengua por medio de webs, chats y foros y por este medio puede avanzar y desarrollar la lengua extranjera con mayor precisión.

Actualmente Internet es una herramienta de aprendizaje que está prácticamente al alcance de todos. Esto no quiere decir que los profesores deban olvidar completamente sus métodos de enseñanza y basarse única y exclusivamente en Internet, puesto que esto sería un grave error, sino que deben de

incluir Internet como un medio de consulta y refuerzo, pero siempre y cuando el profesor haya revisado ciertas páginas cuyo contenido a nivel personal y educativo considere de importancia y relevancia. Estamos ante el comienzo de una nueva era tecnológica y los profesores sobre todo, debemos intentar actualizar y descubrir nuevos métodos y programas computacionales con el fin de poder aplicarlos de manera inteligente y productiva en clase. Sin embargo, aunque este tipo de tecnología resulta bastante atractiva, siempre han existido y existirán alumnos problemáticos o que no tengan ninguna intención de aprender o trabajar con este tipo de material.

Por eso es necesario que los profesores intenten motivar a los alumnos en todo momento y que la asignatura no les parezca aburrida. Debemos encontrar una solución eficaz ante este problema ya que cada vez estudiar es más fácil y existen un gran número de becas que ayudan a los estudiantes a poder pagar todos los materiales y gastos del curso académico. Sin embargo España continúa siendo uno de

los países europeos donde apenas la población conoce un segundo idioma, a diferencia sobre todo de los países nórdicos donde es muy frecuente el uso de varias lenguas, como es el caso de Alemania o Bélgica. Puesto que el gobierno está cambiando y ampliando poco a poco la metodología española aportando nuevos y originales materiales, es probable que con el tiempo el país recoja los frutos que actualmente siguen colgando del árbol.

6. BIBLIOGRAFÍA

Pavón Vázquez, V.(2000). *La enseñanza de la pronunciación del inglés*.Granana:Método ediciones

Harmer, J.(2001).*The practice of English language*. 3rd Edition (Longman Handbooks for Language Teachers)

Torres Águila, J.R. (2007): *Las actividades en los manuales de pronunciación de inglés como lengua extranjera*. Biblioteca Phonica, 6.Extraído el 28 de julio de 2011 desde <http://teachinghttp://www.publicacions.ub.es/revistes/phonica-biblioteca/06.pronunciacion.pdf>

Autoría

- Nombre y Apellidos: María del Carmen Rubio Osuna
- Localidad, provincia: Córdoba, Córdoba
- E-mail: allysoncameron@hotmail.es